

¿Qué es inequívocamente aristotélico en la *Metafísica* de Aristóteles?: Un intento filológico de reconstrucción del curso oral de filosofía

Isabel MARTÍN DE LUCAS

I.E.S. Cardenal Cisneros
isabelmlucas@telefonica.net

Recibido: 19-11-2013

Aceptado: 14-12-2013

RESUMEN

El trabajo ha localizado en el conjunto de los tratados de Aristóteles y de modo particular dentro de la *Metafísica* de Aristóteles aquellos pasajes que presentan demostrativos con partícula deíctica -ί, unas formas exclusivas del ático oral, a fin de identificar partes de la obra inequívocamente redactadas para ser expuestas ante un público. El resultado es un discurso coherente producido en una misma época, seguramente temprana por comparación con otros escritos, que parte de la caracterización de la Filosofía como ciencia de las causas profundas y culmina en un único Principio Inmóvil y en Acto, que es Pensamiento puro. Quedan fuera partes significativas que se redactaron después, muy especialmente, la presentación de los libros VII-VIII como un Tratado de la Entidad o la definición de la Filosofía de ‘ciencia del ser en cuanto ser’.

Palabras clave: *Metafísica*, Aristóteles, tratados aristotélicos, escritos acroáticos, demostrativos orales, ὁδί, οὐτοσί, νυνί.

ABSTRACT

The aim of this paper is to identify those parts of *Metaphysics* that come directly from Aristotle’s oral teaching. To this end, it examines the presence of demonstratives with deictic particle -ί, which appear only in oral language. The result is a coherent discourse composed in an early period, that investigates the first principles and causes and reaches a first mover, existing actually, divine thought. Later, in a second version not used for lectures, a new approach seems to have been taken by another writer: now the subject of the enquiry (of the books VII-VIII, IX, XII and *Metaphysics* as a whole) is substance.

Keywords: *Metaphysics*, Aristotle, Aristotle’s Treatises, acroatic works, demonstratives in oral language, ὁδί, οὐτοσί, νυνί.

1. INTRODUCCIÓN Y PROPÓSITO DEL TRABAJO

Todos los estudiosos de esta obra capital de la filosofía de Aristóteles tienen que enfrentarse a las numerosas contradicciones internas, duplicidades y cambios de rumbo que presenta y pronunciarse respecto a su unidad, la autenticidad de ciertos pasajes,

la cronología y ordenación de los libros¹. Las divergencias son profundas y comprometen la unidad de la obra en aspectos fundamentales: su propósito mismo (a partir de un concepto de filosofía primera como ciencia de las causas y principios o como ciencia del ser en cuanto ser); el cambio de orientación a partir del libro VII, ahora con la ‘entidad’ o ‘sustancia’ (οὐσία) como objeto central de estudio; el lugar de la Filosofía en el conjunto de las ciencias teóricas; la interpretación del libro XII como culminación del planteamiento inicial o como inserto posterior, etc.

Desde una perspectiva filológica creemos que inédita y con nuevas herramientas este artículo intenta contribuir a clarificar el proceso de elaboración de la *Metafísica*. En medio de la enorme complejidad de conexiones de la obra, verdadero laberinto de referencias cruzadas, la presencia de demostrativos con partícula deíctica í —propios de la lengua hablada— nos permite aislar una porción importante de texto oral y a partir de ahí analizar su coherencia interna y su relación con el resto de la obra. Ello nos ha llevado a postular un originario Curso oral de Filosofía, que sería el núcleo y el hilo conductor de la *Metafísica*, orientado hacia las causas de lo real, y una ampliación posterior —ya sin público— con un enfoque distinto en torno a la entidad. En este sentido, los capítulos introductorios de los libros VII, VIII, IX y XII responden a la voluntad de envolver artificialmente la primitiva indagación sobre las causas en un Tratado de la entidad. La conocida pugna entre los dos conceptos de filosofía primera se resuelve a favor del planteamiento del libro I, ya que el Curso oral no conoce la definición de ‘ciencia del ser en cuanto ser’. Pese a los esfuerzos de ciertos autores (Reale²) por encontrar una unidad subyacente, parece haber dos concepciones sucesivas e incompatibles, de las cuales solo la primera recoge incuestionablemente la voz de Aristóteles.

Como se verá, estos demostrativos orales aparecen en casi todas las grandes obras de Aristóteles (*Metafísica*, *Física*, *Ética Nicomáquea*, *Ética Eudemia*, *Política*, *Poética*, *Analíticos*, *Acerca del alma...*), si bien en proporción muy desigual. Obras tan extensas como la *Retórica*, la *Política* y las *Éticas* contienen en su redacción una pequeña proporción de materiales de carácter oral con origen en los cursos, mientras que la *Metafísica* es con diferencia el tratado que ofrece más ejemplos (116 de un total de 316). Le siguen a cierta distancia la *Física* (40), los *Analíticos* (32), *Acerca del alma* (15) y las *Refutaciones sofísticas* (14).

Los pasajes de la *Metafísica* en que aparecen demostrativos con partícula, por sus intereses y la coherencia de su enfoque y soluciones, indican con claridad que estos cursos sobre filosofía tienen lugar en una época concreta de su vida y más bien temprana de la producción que se le atribuye, posterior no obstante al abandono de la

¹ Desde aquellos que han buscado una conciliación, pensando que representan estadios sucesivos del pensamiento de Aristóteles (Jaeger, 1923 y Guthrie, 1981), a los que creen reconocer una unidad y coherencia subyacentes (Reale, 1994), quienes rechazan que Aristóteles escribiera una ‘metafísica’, siendo la obra homónima una recopilación de lecciones hecha por Andrónico (Düring, 1966), o que buena parte de la *Metafísica* es obra de otros autores, ya que Aristóteles se mantuvo fiel al platonismo (Zürcher, 1952).

² G. Reale dedica su obra *Il concetto di «filosofía prima» e l'unità della Metafisica de Aristotele* (1994) a demostrar una unidad de fondo capaz de integrar los dos conceptos de filosofía primera de la *Metafísica*: la búsqueda de las causas primeras o principios supremos (tal como se enuncia en el libro I 1 982 a 2 y 981 b 28, y se recoge en los libros II y III) y la de una ‘ciencia del ser en cuanto ser’ (definición que aparece por primera vez en el libro IV 1 1003 a 215, y se retoma más adelante en VI y XI).

Academia, cuando el filósofo podría sellar en estos ciclos de conferencias el inicio de una emancipación intelectual de largo recorrido³.

Es sabido que en el dialecto ático los demostrativos habituales ὅδε («este»), οὗτος («ese»), ἐκεῖνος («aquel»), ὧδε («de esta manera»), οὕτως («de esa manera») y νῦν («en este momento») podían reforzarse con una partícula -ί mediante la cual se señalaba un objeto a la vista del interlocutor o interlocutores: ὅδι venía a significar «éste que veis», οὔτοσί, «ése que veis», ὧδί, «de esta manera que veis», etc., siendo ὅδι/ὧδί y οὔτοσί/οὔτωσί en el siglo IV prácticamente sinónimos⁴.

Puesto que se trataba recurso expresivo del ático conversacional, los demostrativos con refuerzo deíctico afloran aquí y allá en los textos clásicos. Los encontramos en los diálogos de la comedia de Aristófanes y Menandro, en los historiadores Jenofonte y Tucídides cuando reproducen un discurso, en la oratoria naturalmente por doquier, en la filosofía de Platón y Aristóteles e incluso en el drama satírico (no así en la tragedia, que opera en otro registro).

Dado que los demostrativos de esta clase son un indicador fiel de que nos hallamos ante un discurso oral con un auditorio, su aparición sirve de contraste para discriminar dentro del *corpus* aristotélico, qué obras o partes proceden de los cursos impartidos oralmente, asunto de primera magnitud en sí mismo, en relación con la cronología y como veremos en lo que sigue, por un inesperado azar también con la autoría, ya que Aristóteles emplea en exclusiva el demostrativo ὅδι («éste que veis») y sus derivados τοιοσδί, τοσοσδί, ὧδί («de esta clase», «de esta magnitud», «de esta manera», respectivamente), mientras prescinde de οὔτοσί y sus derivados, lo cual constituye un patrón lingüístico excepcional en el ático contemporáneo. En concreto, ὅδι aparece 307 veces en el *corpus* aristotélico. De modo que ni el demostrativo οὔτοσί (13 ejemplos), ni los adverbios οὔτωσί y νῦνί (4 ejemplos de cada una) son formas con partícula usuales en Aristóteles, a pesar de ser las más comunes en el ático de la época. Sirva de ejemplo su coetáneo Demóstenes, quien emplea 617 veces οὔτοσί, 47 οὔτωσί y 165 νῦνί; y Platón, 89, 63 y 44, respectivamente. Por cierto que Platón, a la inversa de Aristóteles, no emplea nunca el pronombre ὅδι⁵.

2. LOS DEMOSTRATIVOS ORALES EN LOS TRATADOS DEL *CORPUS*

Es habitual destacar en cualquier introducción a los tratados aristotélicos que éstos se apoyan de algún modo en los cursos impartidos por el maestro⁶. En efecto, además

³ Otros tratados considerados en lo esencial tempranos (Jaeger, 1983: 337), como *Física*, *Acerca del cielo*, *Acerca del alma*, *Acerca de la generación y la corrupción* o las *Refutaciones sofísticas* presentan igualmente una apreciable densidad de demostrativos orales. Si la formulación de la filosofía de Aristóteles que reconocemos en el discurso oral se puede hacer extensiva a su madurez, habría que pensar que las partes no orales son postaristotélicas (lo que confirmaría la tesis fundamental de Zürcher sobre el platonismo de Aristóteles).

⁴ En trabajos nuestros anteriores sobre este tipo de demostrativos puede encontrarse una información mucho más detallada: Martín de Lucas (2013, 2011, 1997, 1996).

⁵ Martín de Lucas, 2013: 89 y 93.

⁶ Sirvan de muestra las Introducciones a las obras de Aristóteles: Calvo (1994: 7-8), García Valdés (1994: 9-10), De Echandía (1995: 7).

de las alusiones a su auditorio dentro del propio *corpus*⁷, se cuenta con la descripción que hace Aulo Gelio en el siglo II de los métodos de enseñanza de Aristóteles en el Liceo y su reflejo en dos tipos de obras: las exotéricas para el público en general (que se creen perdidas) y las acroáticas, es decir, «para ser oídas», que recogerían las enseñanzas de las mañanas a un grupo más instruido⁸. Títulos como el de la *Física*, Φυσικὴ Ἀκρόασις, parecen sugerir incluso una identificación entre la lección y el libro.

Ahora bien, de algunas de estas obras mayores —la *Política*, por ejemplo—, se piensa que fueron redactadas muy al final de la vida de Aristóteles, o incluso total o parcialmente después de su muerte por parte de sus colaboradores⁹, lo que las alejaría de aquellos materiales orales. Y por otro lado, sabemos que en el seno del Liceo y animados por una decidida ambición enciclopédica se habría abordado la redacción de un número indeterminado de libros en paralelo con las líneas de investigación en marcha y sin conexión ya con los cursos. A grandes rasgos, ésta sería la situación de partida.

Nosotros hemos procedido a inventariar minuciosamente los lugares del *corpus* aristotélico en que se emplean los demostrativos orales y ello nos lleva a encuadrar sus obras en tres grandes grupos por orden de mayor a menor densidad:

- a) El primero por su mayor densidad sería el de aquellas que se han construido sobre la transcripción de un curso, con añadidos posteriores. Aquí estarían la *Metafísica*, la *Física*, *Acerca del alma*, la mayor parte de las obras sobre la Naturaleza de carácter especulativo¹⁰ y una parte del *Organon* (*Refutaciones sofisticas y Analíticos*).
- b) En el segundo grupo se encontrarían los tratados que solo en muy pequeña medida recogen textos orales, como las *Éticas*, la *Política* y la *Retórica*.
- c) En el tercero, un buen número de obras del *corpus* aristotélico que no presentan rastro alguno del discurso oral de Aristóteles: *Investigación sobre los animales*, *Categorías*, *Cartas*, *Constitución de los atenienses*, *Económico*, *Sobre las virtudes y los vicios*. Estas obras han sido escritas al margen de los cursos.

Habría además seis títulos que —al menos en la redacción que nos ha llegado— no ofrecen ejemplos del demostrativo ὀδί, y sí en cambio uno o dos testimonios aislados de οὐτοσί o οὐνί, formas ajenas al estilo de Aristóteles, por lo que con gran probabilidad pueden asimilarse al último grupo. Reconocemos en ellas obras consideradas espurias, como *Physiognomonica*, *Acerca del mundo* y *Retórica a Alejandro*, al lado del reconstruido *Protréptico* y los *Tópicos*.

⁷ EN I 1,1095 a 2, *Metaph.* IV 3, 1005 b 4, SE 184 b 3 ss.

⁸ *Noct. Att.* 20.5. Aulo Gelio refiere el reproche de Alejandro a Aristóteles por haber publicado los escritos acroáticos, que debían ser del conocimiento exclusivo del grupo de iniciados, y es en ese contexto donde aparece la distinción.

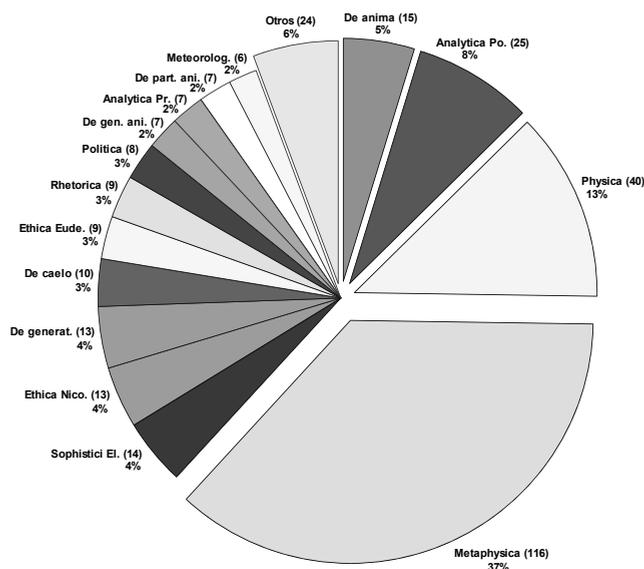
⁹ Stark (1965: 37 ss.) y García Gual (1986: 16 ss.). En esta misma línea, Bodéüs (1982: 26).

¹⁰ *Acerca del cielo*, *Acerca de la generación y la corrupción*, *Acerca de la reproducción de los animales* y *Acerca de las partes de los animales*, *Meteorológicos* (empleamos para los títulos en español, los de la edición de las obras de Aristóteles en la editorial Gredos). En cambio, un memorándum como es *Investigación sobre los animales* (*Historia animalium*) carece de demostrativos de este tipo.

Tratados ¹¹	Número de demostrativos orales (con partícula -î)
Metaphysica	116
Physica	40
Analytica posteriora	25
De anima	15
Sophistici Elenchi	14
Ethica Nicomachea	13
De generatione et corruptione	13
De caelo	10
Ethica Eudemia	9
Rhetorica	9
Politica	8
De generatione animalium	7
Analytica priora	7
De partibus animalium	7
Metorologica	6
De interpretatione	4
Poetica	4
Physiognomonica	2
De sensu et sensibilibus	2
Problemata	2
Topica	2
De motu animalium	1
De inessu animalium	1
De memoria	1
Protrepticus	1
Rhetorica ad Alexandrum	1
De Xenophane, de Zenone, de Gorgia	1
De mundo	1
Categoriae	0
Atheniensium respublica	0
De virtutibus et vitiis	0
Epistulae	0
Historia Animalium	0
Mirabilium auscultationes	0
Oeconomicus	0
De respiratione	0

¹¹ La búsqueda se ha realizado sobre la edición digital de *Thesaurus Linguae Graecae* para los tratados incluidos en ella, que son la mayoría (*Metaphysica*, *Physica*, *De anima*, *De caelo*, *De generatione et corruptione*, *De generatione animalium*, *Sophistici elenchi*, *Ethica Eudemia*, *Ethica Nicomachea*, *De sensu et sensibilibus*, *Meteorogica*, *Poetica*, *Politica*, *Rhetorica*, *Problemata*, *De interpretatione*, *De Xenophane, de Zenone, de Gorgia*, *De mundo*). Sobre la colección de la *Bibliotheca Augustana* en los *Analytica Priora* y *Posteriora*, en el *Protrepticus* y en el *Oeconomicus*. Sobre el archivo de Wiki source para *De motu animalium*, *De inessu animalium*, *De partibus animalium*, *De memoria*, *De virtutibus et vitiis*, *Epistulae*, *De respiratione*, *Historia animalium*, *Physiognomonica* y *Mirabilium auscultationes*. Y sobre el texto facsímil de la edición de Bekker disponible en Internet en el caso de *Topica*.

El gráfico siguiente representa la distribución de los demostrativos orales en el conjunto de *corpus* aristotélico. El apartado *Otros* (24 formas en total) comprende *Poetica* (5), *De interpretatione* (4), *Physiognomonica*, *De sensu et sensibilibus*, *Problemata*, *Topica* (2), *De motu animalium*, *De incessu animalium*, *De memoria*, *Protrepticus*, *De Xenophane*, *De mundo*, *Rhetorica ad Alexandrum* (1). Además de éstas, hay ocho obras sin demostrativos orales: *Oeconomicus*, *Categoriae*, *Atheniensium respublica*, *De virtutibus et vitiis*, *Epistulae*, *Historia animalium*, *Mirabilia auscultationes*, y *De respiratione*.



Como puede verse, los escritos teóricos son los que guardan un parentesco más directo con los cursos orales, tanto los que tratan de la Filosofía Primera, esto es, de los primeros principios y de las realidades que se encuentran por encima de las físicas (*Metafísica*), como los escritos relativos a la naturaleza y la psicología (*Física*¹², *Acerca del alma*, *Acerca del cielo*, *Meteorológicos*, *Acerca de la generación y la corrupción*, *Acerca de la reproducción de los animales*, *Acerca de las partes de los animales*).

¹² Muchos autores, como Guthrie (1990: 252), destacan la coincidencia de intereses de la *Metafísica* y la *Física* en torno al motor inmóvil como Causa primera: *the chief arguments for an unmoved mover as First cause were in the Physics; the chief account of its nature is in Metaphysics Λ, which I would venture to call the most masterly exposition, in lecture-note form, of any left us by Aristotle.*

Casi al mismo nivel se encuentran los escritos de lógica demostrativa, como los *Analíticos Segundos* y *Primeros*, y las *Refutaciones Sofísticas*¹³. No así los *Tópicos*¹⁴ y las *Categorías*¹⁵, que sorprendentemente no ofrecen ejemplos de *óðí*.

Es indudable que estos dos conjuntos, el saber teórico y la lógica que le da cobertura, dependen estrechamente de algún discurso oral¹⁶.

3. DISTRIBUCIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS ORALES EN LA *METAFÍSICA*

En la época moderna, al menos desde que Jaeger interpretó en términos de evolución la obra conservada de Aristóteles e intentó dar cuenta de la heterogeneidad de contenidos dentro de cada uno de los tratados del *corpus*, nadie es capaz de defender que estos fueran escritos por Aristóteles de una pieza, lo cual se aplica de modo singular a la *Metafísica*, por el lugar central que ocupa en el universo filosófico de Aristóteles y porque en él se detectan infinidad de contradicciones, imposibles de soslayar, que se han explicado de varias maneras: Aristóteles lo habría compuesto a partir de otros tratados más breves de distintas épocas de su vida (Jaeger); la diversidad es solo aparente, ya que esconde una coherencia interna en torno a la idea de sustancia (Reale); una parte importante es obra de autores posteriores (Zürcher); la *Metafísica* es una

¹³ En especial los *Analíticos Segundos*, con 25 ejemplos, y las *Refutaciones*, con 14. Resulta algo menos claro en el caso de los *Analíticos Primeros* (7). *Acerca de la interpretación* —dudoso según Andrónico y aristotélico según Ross— presenta tres ejemplos de demostrativo oral en dos pasajes muy próximos: 18 b 32 y 19 a 12.

¹⁴ Nos parece indudable que *Refutaciones* no es un apéndice de los *Tópicos*, como a veces se ha considerado, un ‘noveno libro’ (Candel, 94: 81). Mientras aquél se vincula a los escritos orales (*Metafísica*, etc.), los *Tópicos* a los no orales (*Retórica*, donde se encuentran la mayoría de las alusiones a los *Tópicos*: I 1 1335 a 28; II 2 1396 b 3-4; III 18 1419 a 24). Ya Gomperz se percató de la radical diferencia entre uno y otro, destacando el valor incuestionable del primero (2000: 58) frente a las ‘limitaciones’ del segundo: *con qué severidad habríamos juzgado al autor de esta obra de haber llegado ella a nosotros anónima y sin el sello de la terminología aristotélica* (p. 65). El propio final de las *Refutaciones* insiste en distancia entre sus objetivos y los de la sofística y la retórica en general: *sobre las cuestiones de retórica existían ya muchos y antiguos escritos, mientras que sobre el razonar no teníamos absolutamente nada anterior que citar* (184 b 1).

¹⁵ Las *Categorías* no presentan indicios de discurso oral de ninguna clase, dato que viene a confirmar su aislamiento dentro del *corpus* aristotélico. No hay en ella referencias a otras obras de Aristóteles ni éstas se refieren a ella, pero fue aceptada sin discusión en la Antigüedad (cf. Ross, 1957: 17). No fue incluida en el catálogo de Diógenes Laercio, que tal vez recoge una tradición muy anterior. Es solo a partir de la clasificación de Andrónico de Rodas cuando las *Categorías* salen a la luz y pasan a introducir toda la lógica aristotélica, de modo en apariencia artificial, ya que a diferencia de los estoicos, la teoría del silogismo formal en Aristóteles no requiere de un estudio previo de las formas de las premisas (Zamora, 2008: 129). Creemos muy probable que no sea de Aristóteles.

¹⁶ Cicerón (*De finibus bonorum et malorum* V, 4, 9) alaba el rigor lógico de sus investigaciones sobre la naturaleza en términos muy elocuentes: *al hablar de los primeros elementos y de la constitución del universo, apoyando la mayoría de sus teorías no solo con argumentos probables, sino con irrefutable demostración de las matemáticas, aportaron [los peripatéticos] al conocimiento de las cosas ocultas gran cantidad de material procedente de sus investigaciones.*

colección de lecciones reunidas por Andrónico bajo ese título, entre las cuales solo los libros VII-IX formarían una unidad (Düring), etc.

Sin embargo, las señaladas contradicciones se reducen drásticamente si seguimos solo lo que sería el discurso oral de la *Metafísica*, reconocible en los libros I, III, IV, V, VI VII, VIII, IX, X, XI y XII (el libro XI y los XIII y XIV completan algunos aspectos ya tratados; el libro II¹⁷, aunque sin demostrativos orales, parece congruente con lo expuesto en I). Veamos los datos:

LIBROS	CAPÍTULOS ¹⁸	PASAJES CON DEMOSTRATIVOS ORALES ¹⁹
I/A	1 El conocimiento de las causas y la sabiduría	981 a 8 [τηνδί, τοδί]
	5 Las causas en la filosofía preplatónica: Pitagóricos y Eléatas	985 b 28 y 29 [τοιονδί, 3]
	8 Crítica de los filósofos preplatónicos	990 a 22 [τωδί]
	9 Crítica de la doctrina platónica	990 b 1 [τωνδί] 991 b 10 y 11 [όδί, 3]
III/B	6 Desarrollo de las aporías XIII y XII	1002 b 19 y 20 [τησδί]
IV/Γ	4 Refutación de los que niegan el principio de no-contradicción	1006 a 30 [τοδί]
	7 El principio del tercio excluso	1012 a 4 y 5 [ώδί]
V/Δ	2 La causa	1013 b 12 [τουδί]
	12 Potencia o impotencia	1020 a 4 [ώδί]
	14 Cualidad	1020 b 21 y 22 [ώδί, 2]
	28 Género	1024 b 2 y 3 [τοιονδί, 2]
	30 Accidente	1025 a 23 [τοδί]
VI/E	2 Los sentidos del 'ser'. Que no hay ciencia de lo que es accidentalmente	1027 a 15 [τηνδί]
	3 Naturaleza y causas de lo que es accidentalmente	1027 a 33 [τοδί, 2] 1027 b 1 [όδί] 1027 b 11 [τοδί]
VII/Z	5 La esencia y la definición en el caso de los compuestos	1031 a 10 y 11 [όδί, 2]
	7 Análisis del cambio y de sus condiciones generales	1032 b 6 y 7 [τοδί, 2] 1032 b 19, 20 y 21 [τοδί, 3]
	8 Que no se generan ni la materia ni la forma	1033 b 2 y 3 [τουδί, τοδί] 1033 b 10 [τοδί] 1033 b 25 [ήδί]
	9 Conclusión del análisis del devenir. La generación espontánea. La preexistencia de la forma.	1034 a 14, 15 y 17 [ώδί, 4]
	10 Las partes del compuesto, las de la forma y las de la definición	1035 a 15 [ταδί] 1035 b 29 [τουδί, τησδί]

¹⁷ Sobre la singularidad de este libro, cf. Michel Crubellier y André Laks (eds.), *Aristotle's Metaphysics Beta*, Oxford, 2009.

¹⁸ Recogemos los títulos de la edición de Gredos (Tomás Calvo Martínez, Madrid, 1994).

¹⁹ Por este orden: el pasaje en que aparecen el o los demostrativos orales, entre corchetes las formas concretas en el caso, género y número en que se emplean y, cuando se repiten, en cifra el número de veces (2,3,4).

LIBROS	CAPÍTULOS	PASAJES CON DEMOSTRATIVOS ORALES
	11 Las partes de la forma y las del compuesto	1036 b 24 [ὠδί, ταδί]
	17 La entidad y la forma. La forma como fin	1041 a 21 [τοιονδί] 1041 a 26 [ταδί] 1041 b 6 y 7 [ταδί, τοδί, 2]
VIII/H	2 Las diferencias y la forma como acto en las realidades sensibles	1043 a 8, 10 y 11 [ὠδί, 3, τοιαδί]
	3 La forma no es un elemento material del compuesto. La unidad de la forma como acto perfecto	1043 a 32 [ὠδί]
	4 Las causas en las entidades y acontecimientos sensibles	1044 b 20 [τοιαδί]
IX/Θ	1 Sentidos fundamentales del término 'potencia'	1046 a 25 [ὠδί] 1046 a 33 [ὠδί]
	4 Lo imposible y la imposibilidad	1047 b 5 [τοδί]
	5 Tipos de potencias. Modos de actualización	1048 a 15 [ὠδί]
	7 Cuando algo es potencialmente algo	1049 a 24 [τουδί, τοδί]
	8 Anterioridad del acto respecto a la potencia	1050 a 14 [ὠδί] 1050 b 32 [ὠδί, 2]
X/I	1 Sentidos de 'uno' y 'unidad'. La unidad como medida	1052 b 13 [τοδί]
	8 La diversidad en cuanto a la especie	1058 a 5 y 6 [τοιονδί, 2]
	9 La diferenciación sexual de los animales	1058 b 16 y 17 [ὀδί, τουδί]
XI/K	2 Se continúa y concluye la breve discusión de las aporías del Libro III	1060 b 21 [τοιουδί]
	6 Refutación de los argumentos en que se apoyan los negadores del principio de nocontradicción	1062 b 18 y 19 [τοισδί, 2] 1063 a 16 [τοιαδί] 1063 a 20 [τοδί] 1063 a 29 [τοδί]
	12 Que no hay cambio del cambio	1068 a 25 [ὀδί, 2]
XII/Λ	4 Los elementos y las causas de las realidades sensibles	1070 b 29 [τοιαδί] 1070 b 32 [ὠδί]
	5 En qué sentidos las causas de las cosas son las mismas y en qué sentido son distintas	1071 a 23 [τοδί, τουδί] 1071 a 33 (2), 34 y 36 [ὠδί, 4]
	6 Hay una entidad en acto e inmóvil que causa eternamente el movimiento	1071 b 32 y 34 [ὠδί, 4] 1072 a 12 y 13 [ὠδί, 2]
	9 El acto de la entidad primera es autointelección	1075 a 9 (τωδί, 2)
XIII/M	3 De qué modo existen los objetos matemáticos	1077 b 22 [τοιαδί]
	8 Continúa la crítica de la teoría platónica de los números ideales y de otras teorías relativas a los números	1084 a 4, 5 y 6 [ὠδί, 3]
	10 Aporía sobre la universalidad de los principios	1086 b 36 [ὀδί]
XIV/N	2 Continúa la crítica a la teoría platónica de los principios	1089 a 17, 18 y 19 [τοδί, τοιονδί, τοσονδί]
	5 Los números y sus principios. Los números como causas	1092 b 10 [ὠδί, 2]
	6 Que los números sean causas es imposible	1092 b 28 [νυνί] 1093 a 16 [τοιουσδί] 1093 b 9 [ούτωσί]

Los títulos de los capítulos dan una primera aproximación a los intereses de las partes inequívocamente orales de la *Metafísica* de Aristóteles: el conocimiento de la causas como objeto de la sabiduría (libro I)²⁰; su oposición a la identificación de tales causas con las ideas platónicas o con los números (libros I, XIII y XIV); la defensa del principio de no-contradicción y del tercio excluso (IV y XI); que no hay ciencia de lo accidental (V y VI); causas del cambio: materia y forma (VII y VIII), potencia y acto (IX); los elementos y las causas de las realidades sensibles (XII); la causa primera, entidad en acto e intelección (XII).

Si nos fijamos atentamente vemos que, salvo los pasajes libros XIII y XIV, cuyos contenidos y planteamiento están estrechamente vinculados a la parte inicial de la *Metafísica*, y los del libro XI, que insisten de otro modo en los temas tratados en libros anteriores (las aporías en III y sobre todo el principio de no contradicción en IV), puede seguirse un hilo argumental lineal desde el libro I al XII, que va de la exposición programática del objeto de la filosofía, las causas o principios, pasa por descartar las hipótesis que tenían mayor fuerza en aquel momento y toma como base firme el principio de no-contradicción para avanzar en su investigación de las causas del movimiento mediante las parejas materia/forma y potencia/acto hacia la identificación de una realidad primera inmóvil, que es la causa primera del movimiento.

4. EL PRIMITIVO DISCURSO ORAL DE LA *METAFÍSICA*

Así pues, las formas con partícula deíctica describen un itinerario especulativo del que dan idea los siguientes hitos:

- a) El discurso oral se inicia enunciando el tema —el objeto de la sabiduría son los principios y las causas primeras—, seguido de la crítica de las doctrinas más extendidas al respecto (libros I y XIII-XIV).
- b) Defiende el principio de no contradicción y el del tercio excluso para justificar la posibilidad misma de progresar en el conocimiento (libro IV y posteriormente en XI).
- c) La indagación a partir de ahí hasta el final (es decir, del V al XII) se orienta hacia el movimiento y sus causas: los términos ‘causa’, ‘potencia’ y ‘cualidad’ aparecen en relación con el movimiento (V), ‘accidente’ se introduce para afirmar que no hay ciencia de lo accidental (V y VI).
- d) Analiza el cambio y sus condiciones con los conceptos de materia, forma, la preexistencia de la forma, la forma como fin (VII); la forma como acto en las realidades sensibles (VIII); la potencia y anterioridad del acto respecto a la

²⁰ Marías (1985: XII), con enorme acierto, ha hecho notar la diferente significación de los dos grupos de definiciones de la metafísica en Aristóteles: unas serían ‘denominaciones’ (sabiduría, filosofía primera, ciencia buscada); las otras son ‘determinaciones’ o ‘tesis internas’ (ciencia del ente en cuanto ente, ciencia de la sustancia). Por lo que se deduce de la presencia de demostrativos con -ί, las primeras pertenecen al discurso oral de la *Metafísica* y las segundas no.

potencia (IX); la unidad y la diversidad de especie dentro del género (X); el cambio es hacia opuestos (XI).

- e) Materia, privación y forma son los principios del cambio; examina los elementos y las causas de las realidades sensibles, pues nada se mueve por azar, el acto es anterior a la potencia; y concluye con una realidad primera en acto, que es autointelectión, y es la causa primera del movimiento (XII).

En la parte oral de la *Metafísica*, el objeto último de la filosofía primera es el estudio de las entidades inmateriales, suprasensibles (frente a la definición posterior que la convierte en una ontología o ciencia del ser en cuanto ser)²¹; y por tanto solo hay una concepción de la filosofía primera. Es aquella que adopta un enfoque causal y versa sobre el movimiento y el orden del Universo hasta llegar a su causa primera.

La *Metafísica* oral propone una investigación sobre las causas primeras y sobre el movimiento. En ninguna de sus partes es un tratado sobre la entidad o sustancia, como quiere presentarlo el texto no oral. Esta espuria pretensión se hace patente en los capítulos introductorios de los libros del movimiento (VII 1-4, VIII 1) y en las frases con que se abren el IX y el XII.²² E igualmente, en los capítulos iniciales de los libros XIII y XIV²³.

En el libro XII se llega a la conclusión natural de toda la indagación anterior, que es la existencia de un Primer Motor. A él, a la llamada Teología, conduce en su orden toda la argumentación del curso oral²⁴.

5. LA REFORMULACIÓN POSTERIOR DE LA METAFÍSICA

¿Qué queda fuera del discurso oral? El autor de la compilación y reformulación global que constituye la *Metafísica* ha completado el primitivo curso oral de Filosofía para darle un aspecto más acabado (a y b), orientándolo en otro sentido (c y d):

²¹ El capítulo 1 del libro VI, en donde intenta conciliar los dos enfoques, no parece proceder del curso oral sino de la segunda redacción: *por tanto, si existe alguna entidad inmóvil, ésta será la primera y constituirá el objeto de la Filosofía Primera que será universal en tanto que primera. A ella corresponderá, pues, investigar acerca del ente en tanto que ente* (1026 a 29-31).

²² IX 1 1045 b 25 ss.: *Ya hemos hablado acerca de lo que es en sentido primero y a lo cual se remiten todas las otras categorías de lo que es: la entidad. En efecto, en virtud de la noción de entidad se dicen que son las demás cosas...* y XII 1 1069 a 17 ss.: *Este estudio es acerca de la entidad. En efecto, se investigan los principios y las causas de las entidades.*

²³ XIII 1 1076 a 8 *Ciertamente, ya se ha explicado cuál es la entidad de las cosas sensibles en el tratado de la Física al ocuparnos de la materia, y después al ocuparnos de la entidad como acto.* Alejandro considera (722, 12-13) que es una referencia a la *Física* II, mientras Ross cree que alude a los libros VII-IX de la *Metafísica*. XIV 1 1087 a 29 *Acerca de esta entidad baste con haber dicho estas cosas.*

²⁴ Jaeger (1983: 256) imaginó que el libro XII habría sido un tratado independiente antes de incorporarse a la *Metafísica*. Sembrado de demostrativos orales, nosotros pensamos que es el desenlace lógico de la *Metafísica* oral. No es casual que Ross (1957) acabe su explicación de la *Metafísica* con la Teología del libro XII. No pertenecen al curso oral los tres capítulos iniciales y el capítulo 8, con la doctrina de los múltiples motores, desprovistos de demostrativos con partícula -í (XII 1-3 y 8), que se añadieron después.

- a) *Ha introducido un catálogo de aporías (libro III)*, desprovisto casi por completo de formas con partícula. La única forma con -í se encuentra en un pasaje que no pertenece en realidad al catálogo de las catorce aporías, y parece haber sido incluido allí porque presenta en forma de aporía las razones que llevan a los platónicos a afirmar la existencia de las Formas, además de las cosas sensibles y de las Realidades Matemáticas²⁵.
- b) *Ha insertado un diccionario de términos filosóficos (libro V)*, aprovechando algunas reflexiones del primitivo curso oral sobre los conceptos de causa, potencia, cualidad, género y accidente, que preparaban en aquél la argumentación posterior. De ‘causa’, ‘potencia’ y ‘cualidad’ se dice expresamente en esos pasajes que lo son por su relación con el movimiento (1013 b 15²⁶, 1020 a 5²⁷ y 1020 b 21²⁸). La observación sobre el género anticipa los capítulos 8 y 9 del libro X (‘La diversidad en cuanto a la especie’²⁹ y ‘La diferenciación sexual de los animales’) y el tratamiento del término ‘accidente’, que es el último, enlaza directamente con el siguiente pasaje oral, que se encuentra en VI 2 (‘No hay ciencia de lo que es accidentalmente’) y continúa en VI 3 (‘Naturaleza y causas de lo que es accidentalmente’). Lo cual puede explicar la inserción del Diccionario precisamente en ese lugar de la *Metafísica*.
- c) *Ha incorporado una introducción a los libros IV (capítulos 1-3) y VI (1)*, donde se dice que la filosofía es el estudio del ser en cuanto ser (IV 1), donde muestra la posibilidad de una ontología y especifica sus contenidos (IV 2) y establece que el estudio de los principios o axiomas corresponde a esa ciencia (IV 3), preámbulo todo él que es ajeno al discurso oral.
- d) *Hábilmente ha condicionado la interpretación del contenido fundamental de los libros VII, VIII, IX y XII*, que son un estudio de las causas del cambio en respuesta al programa enunciado al comienzo del Curso (libro I), *haciéndolos preceder de sendos preámbulos que lo presentan como un tratado de la entidad*. Así, la parte oral del libro VII, en donde Aristóteles despliega los conceptos de materia y forma para explicar el cambio, la preexistencia de la forma y la consideración de la forma como fin (capítulos 5, 7-11 y 17), queda envuelta en una estructura distinta, según la cual el tema del libro VII, como después los siguientes, es la entidad. Mientras que los capítulos con partícula se ocupan del cambio y sus implicaciones³⁰, los capítulos sin partícula deíctica -í se centran en

²⁵ III 6, 1002b 12-32 (cf. Calvo 1994: 158, n. 44). Es una hipótesis ampliamente aceptada que los libros III y V no fueron escritos para la exposición oral. Düring (1990: 425) piensa que representarían un *memorandum confeccionado para su propio uso*.

²⁶ *Ambas —ausencia y presencia— son, por lo demás, causas en tanto que mueven.*

²⁷ *Así pues, la definición principal de la potencia, en su sentido primario, será: principio productor de cambio en otro, o <en ello mismo, pero> en tanto que otro.*

²⁸ *Bueno es, en efecto, lo que es capaz de moverse o actual de tal modo, y malo lo que es capaz de hacerlo de tal otro modo.*

²⁹ En las especies naturales encontró Aristóteles las esencias universales y permanentes que garantizan los rasgos correspondientes del conocimiento científico.

³⁰ Capítulos 7 ‘Análisis del cambio y de sus condiciones generales’, 8 ‘Que no se generan ni la materia ni la forma’, 9 ‘Conclusión del análisis del devenir. La generación espontánea. La preexistencia de la

la entidad³¹. Hay una correlación evidente entre capítulos orales y las causas del cambio (VII 5, 7-11 y 17), por un lado, y capítulos no orales y el estudio de la entidad (VII 1-4, 6, 12-16), por otro.

El mismo fenómeno se observa en los libros VIII y IX, que continúan la argumentación del VII, e incluso en el libro XII, considerado por muchos un libro autónomo en origen, y del que pensamos en realidad que es el desenlace natural del discurso oral.

En efecto, el capítulo 1 del libro VIII se dedica insistentemente a justificar el análisis del cambio en un supuesto estudio acerca de la entidad. Empieza con una justificación de la introducción misma y so pretexto de «recapitular a partir de lo dicho, y tras resumir lo más importante, alcanzar un resultado final», reinterpreta la totalidad del libro anterior e incluso la obra en su conjunto en términos de entidad. Y esto se hace de manera tan explícita —e inelegante— que la palabra ‘entidad’ se emplea 12 veces en este breve capítulo. Prácticamente está en todas las frases desde el comienzo hasta poco antes del final (1042 a 5-33)³².

La entidad cobra en los pasajes sin partícula un protagonismo que no tenía en el curso oral; ahora cada uno de los conceptos adquiere, por así decir, carta de naturaleza por relación a la entidad: las causas, principios y elementos, que eran el objeto de la indagación; no se habla ya de realidades sino de entidades, entidades son las realidades naturales, las formas y realidades matemáticas, la esencia y el sujeto, el género, la materia...³³. Pero es que incluso los capítulos con demostrativos orales y que tratan

forma’, 10 ‘Las partes del compuesto. Las de la forma y las de la definición’, 11 ‘Las partes de la forma y las partes del compuesto’.

³¹ Capítulos 1 ‘La entidad como sentido fundamental de ‘ser’ y como categoría primera’, 2 ‘Distintas opiniones acerca de la entidad. El problema de la existencia de realidades suprasensibles’, 3 ‘La entidad entendida como sujeto o sustrato’, 4 ‘La entidad entendida como esencia. De qué cosas hay esencia’, 6 ‘Cada entidad se identifica con su propia esencia’, 13 ‘El universal no es entidad’, 14 ‘Las ideas platónicas no son entidades’, 15 ‘Que no hay definición de las realidades individuales y, por tanto, tampoco la hay de las ideas’, 16 ‘Ni las partes de las realidades sensibles ni los universales son entidades’.

³² «Ha quedado dicho que se trata de investigar las causas, los principios y los elementos de las entidades. Por otra parte, hay entidades que son reconocidas unánimemente por todos, mientras que acerca de otras algunos propusieron opiniones particulares. Son unánimemente aceptadas las entidades naturales como el fuego, la tierra, el agua, el aire y el resto de los cuerpos simples (...). Particularmente, algunos opinan que son entidades las Formas y las Realidades Matemáticas. Por otra parte, de los razonamientos propuestos se deduce que son entidades, en otro sentido, la esencia y el sujeto. Además, y desde otro punto de vista, el género es entidad en mayor grado que las especies, y el universal en mayor grado que las cosas singulares. Por lo de más, las Ideas están muy cerca del universal y del género (en efecto, se consideran entidades por la misma razón). Y puesto que la esencia es entidad y su enunciado es la definición...»

³³ Al llegar al concepto de materia, de la que se dice que «también es entidad» (1042 a 33), se retorna al discurso oral original sobre el cambio, que prescinde de la palabra entidad. Es el largo párrafo final (1042 a 33- 1042 b 8), que termina con una referencia a la *Física* V 1 y a *Acerca de la generación y la corrupción* I 2, 317 a 17-31: «qué diferencia hay entre generación absoluta y no absoluta, está dicho en la *Física*».

del cambio, la materia y la forma, la potencia y el acto (VIII 2-4), son objeto de una previa *entradilla* sobre la entidad³⁴.

En el libro IX, que contiene largos pasajes del curso oral reconocibles al menos en los capítulos 1, 4-5, 7-8 y versa sobre la potencia y el acto en relación con el cambio, el refundidor ha procedido de la misma manera. Comienza el libro IX (1045 b 27-32) con la vinculación de los conceptos fundamentales con la entidad: «Ya hemos hablado acerca de lo que es en sentido primero, y a lo cual se remiten todas las otras categorías de lo que es: la entidad. En efecto, en virtud de la noción de entidad se dice que son las demás cosas, la cantidad, la cualidad, y las demás que se dicen de este modo, ya que todas ellas incluyen la noción de entidad, como dijimos en las explicaciones precedentes». Todo esto no procede del curso oral, sino que se trataría de un añadido posterior.

Finalmente también, en esta segunda redacción ya sin público, se ha ampliado el libro XII para convertirlo en un estudio de la entidad. La reelaboración comprende los capítulos 1-3, sin demostrativos orales, y se reconoce desde la primera línea (1069 a 18-20): «Este estudio es acerca de la entidad. En efecto, se investigan los principios y las causas de las entidades. Y es que si el conjunto de las cosas es como un todo, la entidad será la parte primera». Esto ha llevado a numerosos estudiosos a interpretar que en efecto el libro XII se articula en dos partes, una sobre las entidades sensibles (1-5) y otra sobre las no sensibles (6-10)³⁵. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el discurso oral primitivo del libro XII es la conclusión natural de la investigación propuesta en el libro I sobre las causas primeras, que prosigue aquí con el análisis del cambio, puesto que las realidades más inmediatas son mutables, y conduce a la postulación de un Primer Motor. Si nos fijamos en los temas de los capítulos 4 y 5, ya éstos tratan de las causas (4 ‘Los elementos y las causas de la realidades sensibles’, 5 ‘En qué sentidos las causas de todas las cosas son las mismas, y en qué sentido son distintas’), argumento que continúa en los siguientes capítulos con demostrativos orales (6 ‘Hay una entidad en acto e inmóvil que causa eternamente el movimiento’, 9 ‘El acto de la entidad primera es autointelectión’). De modo que lo sustancial de la teoría aristotélica está en el discurso oral contrastado. En medio queda un capítulo 7 sin partícula deíctica, que casi todos consideran antiguo, y el polémico capítulo 8, también sin partícula, con su hipótesis de los múltiples motores. La mayor coherencia del capítulo 7 con el discurso oral anterior lleva a pensar que forma parte de él, mientras que el contradictorio capítulo 8 sería ajeno y posterior.

En la manera de proceder de esta segunda mano se reconocen los siguientes rasgos:

- a) *Las partes orales y no orales no coinciden con libros enteros*, si bien hay libros que aprovechan solo retazos del texto oral (libros III y V) y otros netamente

³⁴ VIII 2 «Puesto que la entidad en el sentido de sujeto y de materia es unánimemente aceptada, y ésta es la que está en potencia, nos resta decir qué es la entidad de las cosas sensibles entendida como acto»; VIII 3 «Conviene no ignorar que a veces no resulta claro si el nombre significa la entidad compuesta, o bien el acto y la forma»; VIII 4 «Acerca de la entidad material conviene no pasar por alto que, si bien todas las cosas proceden del mismo elemento primero, de los mismos elementos primeros...». Son los comienzos de los capítulos 2, 3 y 4.

³⁵ Por ejemplo, Jaeger (1983: 255), Guthrie (1990: 252), que lo consideran un opúsculo dividido en dos partes, y Calvo Martínez (1994: 469, n. 1).

orales (libros I, VII-VIII-IX y XII). Las fronteras entre unas y otras no están en general en los límites de los libros, lo que ha desorientado a los estudiosos. La segunda mano, además de algunos libros casi por completo de nuevo cuño, como los citados III y V, suele introducir unos capítulos iniciales a los libros, que es lo que ocurre en el bloque VII-IX y en el libro XII.

- a) *No se han eliminado las partes sustanciales del curso oral original de filosofía*, puesto que la argumentación se sigue en sus eslabones fundamentales desde el planteamiento en el libro I a las últimas conclusiones en el XII. Se ha respetado de manera particular el comienzo y el final.
- b) *Las interpolaciones consisten en general en introducciones que reformulan los objetivos del tratado* (los capítulos iniciales de los libros VII al IX y XII), *así como en catálogos didácticos*, como es el de las catorce aporías (libro III) y el diccionario de términos filosóficos (libro V). En estos últimos casos, su ubicación en el lugar que ocupan puede deberse al pie que les dan ciertos pasajes del curso oral.
- d) En la parte oral, el talante que anima la investigación de la ciencia buscada es igualmente una búsqueda que va saliendo al paso de las sucesivas dificultades según se van planteando. Es decir, tiene un carácter aporético, lo cual es congruente con su condición de lección ante un auditorio. Frente a ello, *las partes posteriores y ya no orales adoptan una actitud más descriptiva*, es decir, se dan las soluciones sin plantearse los problemas.
- e) La fidelidad en la transcripción de algo contradictorio con el nuevo planteamiento y la preocupación constante por darle otro sentido al texto llevan a pensar que *el redactor de las partes no orales de la Metafísica muy probablemente no es Aristóteles*.

6. PASAJES CONTROVERTIDOS

En un rápido recorrido libro a libro, vamos a cruzar los datos que nos aportan los demostrativos orales del primitivo discurso oral con pasajes polémicos de la *Metafísica* de Aristóteles³⁶.

- a) LIBRO I: capítulos **1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10**
La Crítica de las Ideas de Platón (I 9 y XIII 4-5)

En la *Metafísica* hay dos exposiciones críticas de la doctrina de las Ideas de Platón, una en el libro I y otra en el XIII. Jaeger consideró que I 9 era más antigua, escrita cuando Aristóteles se consideraba parte del círculo platónico —en consonancia con el uso del pronombre inclusivo ‘nosotros’— y que pasados los años redactó una crítica más acerada en XIII 4-5, en donde hablaba de los platónicos en tercera persona.

³⁶ En negrita se señalan los capítulos con demostrativos orales. Y a continuación, en cursiva, el aspecto sometido a debate.

La presencia de demostrativos orales en I 9 confirma que esta versión de la crítica de las ideas de Platón procedería del Curso oral de Filosofía. Por el contrario, cuando la crítica se repite en XIII 4-5 ya no aparecen formas orales. En este último caso, se ha cambiado ‘nosotros’ por ‘ellos’ y se ha añadido un párrafo sorprendente en que afirma que respecto a las Ideas se podrían añadir otras muchas objeciones, *tanto siguiendo este modo de argumentar como a través de argumentaciones más lógicas y rigurosas*³⁷. Más que otra versión del mismo autor, XIII 4-5 parece una transcripción modificada de la primera.

b) LIBRO III: 1, 2, 3, 4, 5, 6
Fecha de redacción del libro III

Pese a su aspecto reciente, quedan huellas del pronombre ‘nosotros’, huellas que Jaeger interpretó como un descuido cuando se hizo la revisión de materiales antiguos para adaptarlos a la Metafísica posterior³⁸.

Resulta sintomático que tales huellas del pronombre ‘nosotros’ aparezcan precisamente en el capítulo 6 (1002 b 12-24), que es el único pasaje con demostrativos orales y donde lo que se expone no es una aporía de las catorce del catálogo, sino una continuación de la Crítica de las Ideas platónicas del libro I:

En general, cabe plantear la aporía de por qué, aparte de las cosas sensibles y de las Intermedias, han de buscarse también otras realidades como, por ejemplo, las Formas que nosotros proponemos... (al igual que los principios de todas las letras de acá no son limitados numéricamente, sino específicamente, a no ser que se tome esta sílaba o esta voz en particular...) (III 6 1002 b 19 y 20).

Esta parte, en efecto, procede del primitivo curso oral, y pensamos que se mantuvo después en el catálogo porque formalmente se presenta como una aporía.

c) LIBRO IV: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8
La ciencia del ser en cuanto ser (IV 1-3)

En este libro IV los demostrativos orales solo aparecen cuando Aristóteles defiende el principio de No-contradicción (capítulo 4) y para proponer el Principio del Tercio Excluido, según el cual no puede darse un término intermedio entre los contradictorios (capítulo 7)³⁹.

³⁷ XIII 5 1080 a 8-11. Pese a que el texto en esa parte es casi idéntico, la desaparición de los demostrativos con partícula en el libro XIII se explica por ciertos cambios: a) se ha redactado de manera diferente el inicio, de modo que no aparece el demostrativo; b) en lugar de 991b 8-20, se ha introducido el párrafo citado.

³⁸ 1983: 246, n. 25 y 242, n. 16.

³⁹ IV 4 1006 a 30: *Es evidente al menos que esto es verdadero: que las palabras ‘ser’ y ‘no ser’ significan algo determinado y, por tanto, no todo sería de este modo y no de este modo. IV 7 1012 a 4 y 5: Cuando, al afirmar o negar, une de tal modo, dice verdad: cuando une de tal otro modo, dice falsedad.*

No se encuentran en los capítulos 1-3: ni en el primer capítulo —que comienza proclamando el proyecto de una ciencia de ‘lo que es en tanto que es’ (ὄν ἢ ὅν), de una ontología—, ni en el extenso capítulo segundo —dedicado a mostrar su posibilidad y especificar sus contenidos—, ni en el tercero —en el que establece que el estudio de los principios o axiomas corresponde a la Ontología (1005 a 19- 1005 b 11) y sirve de enlace para la exposición y defensa en adelante de los principios de No-contradicción y del Tercio Excluido.

Probablemente la concepción de la Filosofía como ‘ciencia del ser en cuanto ser’ no pertenece al primitivo Curso oral, dado que allí donde se enuncia (IV 1-3 y VI 1) no aparecen demostrativos orales, y que en cambio está ausente, por ejemplo, del libro XII.

d) LIBRO V: 1, **2**, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, **12**, 13, **14**, 15, 16, 17, 18, 19, 20 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, **28**, 29, **30**

La independencia del libro V

Este libro V ha sido considerado unánimemente como un libro independiente. Consiste en un vocabulario ordenado donde se recogen los principales sentidos de treinta términos fundamentales, desde el primero, que es ‘principio’, hasta el último de la lista, ‘accidente’. No incluye, por cierto, ‘materia’, ‘forma’ ni ‘acto’.

Ahora bien, la presencia ocasional de partícula deíctica confirma que cinco capítulos (2, 12, 14, 28 y 30), o más bien partes de ellos, proceden de un curso oral. Estos pasajes se vinculan por su contenido a otras partes de la *Metafísica* caracterizadas por el empleo de estos demostrativos: los dedicados a la definición de la causa, la potencia, la cualidad, el género y el accidente aparecen perfectamente integrados en el argumento de la *Metafísica* oral como preparación de VII 7-9 (el bloque dedicado las causas del cambio), de X 8-9 (el género como sujeto de las diferencias en el animal) y VI 2-3 (la imposibilidad de una ciencia de lo accidental).

En consecuencia, estos fragmentos formarían parte del curso oral de Filosofía y han podido aprovecharse dentro de un vocabulario acabado —el libro V— que no fue concebido para ser expuesto ante un público. Tal vez se redactó como un libro autónomo y se introdujo en la *Metafísica* insertándolo allí donde se hablaba de algunos de sus conceptos (causa, potencia, cualidad, género, accidente) e incorporando dicho material a las definiciones.

LIBRO VI: 1, **2**, **3**, 4

La polémica sobre el párrafo final de VI 1 (1026 a 18-32)

Es un libro breve, de tan solo cuatro capítulos. Tienen demostrativos orales los capítulos 2 y 3, que tratan de las causas de lo accidental y prueban que no es posible una ciencia sobre ello porque las causas del accidente son también accidentales. Quedan fuera el capítulo 1 (Clasificación de las ciencias teóricas. Ontología y Teología) y el 4 (‘Ser’ en el sentido de ‘ser verdadero’).

Todo el capítulo primero del libro VI ofrece un replanteamiento del proyecto metafísico de Aristóteles: se contraponen la Ontología a las ciencias particulares, se da

una clasificación de las ciencias teóricas y —éste es el contenido del último párrafo 1026 a 18-32— se discute la relación entre la Ontología, ciencia del ser en cuanto ser, y la Teología, ciencia de las entidades inmateriales e inmóviles. Jaeger⁴⁰ consideró el último párrafo un añadido que no suprime la contradicción sino que la hace aún más notoria.

Consideramos que este capítulo 1 en su totalidad es ajeno y posterior al Curso oral de Filosofía, por la ausencia de partícula deíctica -ί, por la ruptura del enlace natural de los contenidos de VI 2-3 con el anterior pasaje con partícula en V 30 sobre lo accidental, y por el brusco e inesperado viraje hacia una concepción de difícil encaje de la ciencia suprema como ciencia del ser en cuanto ser. También parece un indicio el forzado encabezamiento de VI 1:

VI 1, 1025 b 1 *Se trata de buscar los principios y las causas que son, pero obviamente, en tanto que cosas que son*

LIBRO VII: 1, 2, 3, 4, **5**, 6, 7, **8**, **9**, **10**, **11**, 12, 13, 14, 15, 16, **17**

LIBRO VIII: 1, **2**, **3**, **4**, 5, 6

LIBRO IX: **1**, 2, 3, **4**, **5**, 6, 7, **8**, 9, 10

El llamado Tratado de la Entidad (VII-VIII-(IX))

En VII-IX, los estudiosos de la obra de Aristóteles observan un cambio de enfoque hacia la entidad, perspectiva que en principio parece ajena al programa e intenciones enunciado al comienzo de la *Metafísica*. Pero, por otro lado, algunas nociones son indudablemente antiguas, ya que se encuentran también en la *Física*: materia/forma, potencia/acto, etc.

A la vista de la distribución de los demostrativos orales, la unidad temática de VII-VIII-IX en torno a la entidad o sustancia es artificial. En su parte oral, estos libros continúan la indagación general acerca de las causas o principios introduciendo los conceptos de forma y materia, la forma como acto, la anterioridad de la forma, la forma como fin (libro VII 5-11 y 17), la forma como acto, identificación de forma con acto y materia con potencia en la definición (libro VIII 2-4); análisis de la potencia (libro IX 1-5), del acto, y su colofón, la anterioridad del acto respecto de la potencia (libro IX 6-10). Como puede observarse, el primer capítulo oral del libro VIII continúa la argumentación donde se ha quedado en el último oral del libro VII, y lo mismo ocurre en el libro IX respecto del VIII al analizar la potencia y concluir que el acto es anterior a la potencia, tesis que se revelará pilar fundamental del libro XII.

Es en los capítulos iniciales de cada libro, en la parte no oral (VII 1-4, VIII 1 y IX 1), donde se hace la conexión con lo que se pretende que sea el tema global: la entidad. En VII son los primeros cuatro capítulos⁴¹ y en VIII todo el primer capítulo es un resumen

⁴⁰ 1946: 250-251.

⁴¹ VII 1 ‘La entidad como sentido fundamental de ‘ser’ y como categoría primera’, 2 ‘Distintas opiniones acerca de la entidad. El problema de la existencia de realidades suprasensibles’, 3 ‘La entidad

de las tesis fundamentales del libro VII. En IX 1, el largo párrafo primero —en una parte aún sin demostrativos orales— está destinado a justificar la inclusión del análisis de la potencia y el acto que viene a continuación y cuyo planteamiento le incomoda:

IX 1, 1045 b 36-1046 a 2: *Comenzando por la potencia que se denomina tal en su sentido primero, si bien ésta no es muy útil para lo que pretendemos. Y es que la potencia y el acto van más allá de sus significados exclusivamente con el movimiento.*

LIBRO XI: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12

La autenticidad del libro XI 1-8

El libro XI es un libro heterogéneo, que vuelve a incidir en temas tratados anteriormente: la lista de las catorce aporías (libro III), el objeto de la Filosofía y el Principio de No-Contradicción (libro IV), las ciencias teoréticas y el ser accidental (libro VI), la potencia y el acto, el infinito, el cambio (extractos de *Física* I, III y V).

Se ha puesto en duda la autenticidad de XI 1-8 por sus contradicciones internas y por representar estadio más arcaico en el planteamiento de los problemas que el libro III⁴². Jaeger (1983: 241-242) creyó ver en ella una reliquia de la versión más antigua, que presenta la Metafísica como una ciencia de lo inmaterial.

Lo que se observa desde el punto de vista de este trabajo es una correspondencia entre en los temas tratados en las partes orales y no orales de XI y IV/VI:

- 1) Aparecen demostrativos orales tanto XI como en IV y VI cuando se trata: a) La refutación del principio de no-contradicción (XI 6 y IV 4); b) El ser accidental (XI 8 y VI 2-3). Creemos que estos contenidos proceden del curso oral de Filosofía.
- 2) No aparecen demostrativos orales cuando se trata: a) El contenido de las ciencias teoréticas: Física, Matemáticas, Teología (XI 7 y VI 1), Física, Matemáticas, Filosofía (XI 4 y IV 3); b) La posibilidad de la filosofía como ciencia de «lo que es, en tanto que algo es» (XI 3 y IV 1-2). Estas discusiones quedaron probablemente fuera del curso oral.

entendida como sujeto o sustrato' y 4 'La entidad entendida como esencia. De qué cosas hay esencia'. Algo parecido ocurre en el bloque VII 12-16, sin demostrativos orales, capítulos que empiezan siempre con una alusión a la entidad. La cesura entre un discurso (de la Entidad) y otro (de las causas) se hace visible en el capítulo 17 —que va a retomar el discurso oral de los capítulos 7-11—, cuyo primer párrafo funciona como bisagra entre los dos planteamientos, al formular la cuestión de la entidad desde la perspectiva causal: VII 17, 1041 a 6-9 *tomando otro punto de partida digamos otra vez qué es lo que debe denominarse. Y puesto que la entidad es cierto principio y causa, ha de comenzarse por aquí. El porque se pregunta siempre de este modo: por qué una cosa se da en otra.*

⁴² Natorp consideraba XI 1-8 apócrifo fundándose en que su concepto de metafísica, de enfoque platonizante, contradecía lo expuesto en la parte principal de la *Metafísica*, los libros VII-IX Düring (1990: 434), a la vista de las contradicciones entre los capítulos 1-2 y 3-4, considera que no ha podido ser escrito por Aristóteles en la forma que ha llegado a nosotros y lo califica de compilación posterior a su muerte.

Respecto al catálogo de las aporías (III y XI 1-2), ninguna de las dos exposiciones parece proceder del Curso oral excepto la aporía 12 sobre la Universalidad de los principios, que aparece enunciada en III 6 (el único capítulo con demostrativos orales de todo el libro III), en XI 2 (con un demostrativo oral en su formulación) y luego en XIII 10 (también con un demostrativo oral). Dice así:

XI 2 1060 b 21 *Plantea una aporía el hecho de que toda ciencia se ocupa de los universales y de lo que es **de tal cualidad**, mientras que la entidad no es universal, sino más bien un esto y algo separado.*

LIBRO XII: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10

La independencia del libro XII y su división en dos partes: entidades sensibles (1-5) y entidades suprasensibles (6-10)

Se sostiene con frecuencia que el libro XII es un libro autónomo, articulado en dos partes: la primera, dedicada a las entidades sensibles (XII 1-5) y la segunda a la entidad suprema, inmaterial e inmóvil (XII 6-10)⁴³.

En él no hay referencias explícitas a la cuestión de ‘lo que es en tanto que es’. La pregunta entonces (Gill 2006: 349) es por qué Aristóteles incluye los capítulos 1-5 si el tema de la Filosofía Primera es la sustancia divina e inmaterial.

Visto desde los capítulos que presentan formas con partícula (XII 4, 5, 6, 9), el libro XII no trata de la entidad, sino de las causas (XII 4-6)⁴⁴ y de la naturaleza de la causa primera, cuya actividad consiste en un acto permanente de autoconocimiento (XII 9). La transición entre los capítulos 5 y 6 es natural —y no abrupta, como se ha dicho— si se elimina la introducción no oral de XII 6 (1071b 3-22), que pone de nuevo el acento en la entidad y es un inserto posterior⁴⁵. A partir de ahí se retoma la terminología del Curso oral: ya no se habla de entidades, sino de aporías, de causas, potencia y acto, principios y realidades primeras, las cosas que son, etc.

Una vez más, los capítulos iniciales presentan el libro —éste también— como un Estudio acerca de la entidad. Así lo afirma rotundamente la frase con que se abre XII 1: *Este estudio es acerca de la entidad* (1069 a 18).

Creemos que no nos hallamos ante un tratado autónomo. En la parte oral del libro XII culmina el Curso de Filosofía que recorre la *Metafísica*⁴⁶: la ‘sabiduría’ debe

⁴³ Jaeger (1983: 255) —y después de él Guthrie (1990: 252)— percibe dos partes (1-5 y 6-10), la primera sobre la realidad sensible y la segunda, que comenzaría *ex abrupto* por la idea especulativa del motor inmóvil y la afirmación de la existencia de una realidad suprasensible.

⁴⁴ Como atestiguan los títulos de los capítulos: XII 4 «Los elementos y las causas de las realidad sensibles», 5 «En qué sentidos las causas de todas las cosas son las mismas y en qué sentido son distintas», 6 «Hay una entidad en acto e inmóvil, que causa eternamente el movimiento», y 9 «De la naturaleza de la causa primera, cuya actividad consiste en un acto permanente de autoconocimiento».

⁴⁵ Este comienzo del capítulo 6 (1071b 3-22) retoma el planteamiento del capítulo 1 y su distinción entre entidades en movimiento y entidades inmóviles: *puesto que tres eran las entidades, dos las físicas y una la inmóvil, acerca de ésta ha de decirse que necesariamente tiene que haber alguna entidad eterna inmóvil.*

⁴⁶ Ross (1957), por cierto, también acaba su explicación de los contenidos de la *Metafísica* con este libro.

aspirar a conocer las causas primeras y más universales. Trata de las cuatro causas o principios, que son materia, forma, privación —los elementos— y causa eficiente, y establece en qué sentidos son distintas y en qué sentido iguales (cap. 4); también potencia y acto son distintos, y de distintos modos, para cosas distintas (cap. 5); y aunque la potencia parece anterior, no es así, porque la materia no se mueve a sí misma, hay una entidad en acto e inmóvil que causa eternamente el movimiento (cap. 6); su naturaleza es pensamiento de pensamiento, el pensamiento es una misma cosa con lo pensado (cap. 9). Se ha llegado a la causa primera.

El problema de los múltiples motores (XII 8)

El capítulo 8 del libro XII establece una pluralidad de entidades inmóviles e inateriales en correspondencia con la pluralidad de esferas celestes y es considerado desde Jaeger un añadido tardío respecto a la doctrina canónica del único Motor Inmóvil, expuesta en los capítulos precedentes y continuada en el capítulo siguiente⁴⁷.

El capítulo 8 no ofrece ningún ejemplo de demostrativo con partícula, hecho que refuerza la hipótesis de que se trata de algo posterior. Por otro lado, sus tesis resultan contradictorias con la teoría del único Motor Inmóvil, en cuya exposición sí se emplean numerosas formas con -ί (capítulos 6 y 9)⁴⁸.

7. CONCLUSIONES

1. La presencia de demostrativos orales (solo ὁδί en el caso de Aristóteles y no οὔτοι), lleva a clasificar los tratados aristotélicos en tres grupos:

- a) Obras con mayor densidad: *Metafísica*, *Física*, *Acerca del alma*, *Analíticos* y *Refutaciones sofísticas* y escritos de carácter especulativo sobre la naturaleza.
- b) Obras con escasa densidad: *Retórica*, *Éticas*, *Política*.
- c) Obras sin demostrativos orales: *Historia de los animales*, *Constitución de los atenienses*, *Categorías*, *Acerca del mundo*, *Acerca de las virtudes y los vicios*, *Económico*, *Cartas*. Obras con algún ejemplo aislado de los no aristotélicos οὔτοις y νυνί: *Tópicos*, *Protréptico*, *Physiognomica*, *Retórica a Alejandro*.

2. Los escritos teoréticos (*Metafísica* y escritos especulativos sobre la naturaleza) y la lógica en que se apoya (*Analíticos* y *Refutaciones*) dependen estrechamente de un discurso oral.

3. La *Metafísica* es la obra de Aristóteles que contiene mayor proporción de discurso oral: del total de 316 demostrativos orales del *corpus* aristotélico, 116 formas se localizan en la *Metafísica*. En la redacción que nos ha llegado, contiene sin duda la

⁴⁷ Cf. Jaeger (1983: 392-419). Frente a esta opinión, Reale (1993: 292-293, n. 2).

⁴⁸ Hay que advertir que el capítulo 7 tampoco presenta partícula deíctica, aunque en general se inserta bien en el engranaje teórico de los capítulos 6 y 9 al afirmar que hay cierta entidad inmóvil, separada de las cosas sensibles (1073a 3-5), que consiste en una actividad intelectual de eterna intelección (1072b 14-14).

transcripción de un curso oral, al que se añadieron después materiales distintos, posiblemente de otra mano.

4. Las fronteras entre las partes orales y las que no lo son no se encuentran en general en los límites de los libros, ni vienen a coincidir con libros enteros, lo que ha desorientado a los estudiosos. Hay libros que aprovechan solo jirones del texto oral (libros III y V) y otros netamente orales (libros I, VII-VIII-IX y XII). La segunda mano, además de algunos libros casi por completo de nuevo cuño, como los citados III y V, suele introducir unos capítulos iniciales a los libros, que es lo que ocurre en el bloque VII-IX y en el libro XII.

5. No se han eliminado las partes sustanciales del curso oral original de filosofía, puesto que la argumentación se sigue en sus eslabones fundamentales desde el planteamiento en el libro I a las últimas conclusiones en el XII. Se ha respetado de manera particular el comienzo y el final.

6. El discurso oral reconocible en la *Metafísica*, que se encuentra repartido en todos los libros excepto en el breve libro II, ofrece una sorprendente coherencia en torno a los siguientes puntos:

- a) La filosofía es una ciencia de las causas profundas (I 1).
- b) La indagación reviste un aspecto aporético: se trata por un lado de rebatir las soluciones equivocadas de otros señalando los puntos débiles (I 5, 8-9, XIII 8, XIV 2, 5-6) y por otro de resolver nuevas dificultades según se van presentando en el curso de la investigación (*passim*).
- c) La posibilidad de conocimiento reposa sobre el Principio de No-contradicción (IV 4, XI 6 y 12) y el del Tercio Excluido (IV 7).
- d) Lo accidental no es objeto de la ciencia (V 30, VI 2-3).
- e) La ciencia se ocupa del cambio (VII). El análisis de sus causas (materia/forma) conduce al reconocimiento de la preexistencia de la forma (VII 7-11), la forma como fin (VII 17) y la forma como acto (VIII 2-3). El análisis de la potencia (IX 1, -5, 7) y el acto desemboca en la afirmación de la anterioridad del acto respecto a la potencia (IX 8).
- f) Además de los tres elementos (materia, forma y privación) hay otro principio de las realidades sensibles: la causa que produce el movimiento (XII 4-5). Hay una causa primera en acto e inmóvil (XII 6), inmaterial, acto de pensar, pensamiento de pensamiento, una misma cosa con lo pensado (XII 9).

7. En cuanto a los demás materiales, no hay duda de que representan un enfoque diferente:

- a) La indagación sobre las causas —que es el objeto del Curso oral— se envuelve después en un Estudio de la Entidad (οὐσία) mediante los capítulos iniciales de los libros VII, VIII, IX y XII. En cambio, lo que podríamos llamar el cuerpo doctrinal de dichos libros —con numerosos pasajes orales— es la continuación natural de la investigación propuesta en el libro I.
- b) El Curso oral progresa linealmente desde el libro I hacia una diana final en el XII, la *Metafísica* en cambio es un compendio de muchas otras cosas, una

construcción poliédrica, hecha a base de yuxtaposiciones y reelaboraciones, que incorpora además materiales auxiliares complementarios, como el Catálogo de las aporías (III) y el Diccionario de términos filosóficos (V).

- c) Frente al primitivo concepto de Filosofía de las partes orales —más genérico en relación con la sabiduría y las causas profundas de la realidad— se formula ahora una categórica definición de ‘ciencia del ser en cuanto ser’.
- d) Mientras la exposición oral tiene un carácter aporético, es decir, va salvando las dificultades a medida que se presentan, lo cual es congruente con su condición de lección ante un auditorio, a modo de indagación en común, en cambio, las partes posteriores y ya no orales están redactadas en tono descriptivo que da las soluciones sin plantear previamente los problemas.

8. Solo la parte oral ofrece la garantía formal de ser genuinamente aristotélica. Y una vez analizado el discurso oral, la consistencia de su planteamiento y la seguridad con que se desarrolla permiten pensar que constituye un curso o un único ciclo de conferencias, que es lo que hemos denominado Curso oral de filosofía, encuadrado en una época temprana respecto del conjunto de la producción que se le atribuye y posiblemente gestado durante su larga ausencia de Atenas (347-335).

9. Los añadidos posteriores —hasta completar la versión que manejamos— creemos que no han sido redactados por Aristóteles: junto a un texto oral fielmente transcrito, se reconoce un intento, explícito por demás, de integrar nuevos materiales contradictorios con aquél en una construcción más amplia y de muy diferente concepción.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEJANDRO (1891), *Alexandri Aphrodiensis In Aristoteles Metaphysica Commentaria*, Berlin.
- AUBENQUE, Pierre (1981), *El problema del ser en Aristóteles*, Madrid.
- BODÉÜS, R. (1982), *Le philosophe et la cité. Recherches sur les rapports entre morale et politique dans la pensée d'Aristote*, París.
- BONITZ, Hermann (1870), *Index Aristotelicus*, Berlin.
- BRÖCKER, Walter (1953), *Aristóteles*, Buenos Aires.
- CALVO, Tomás (1994), «Introducción, traducción y notas», *Aristóteles. Metaphysica*, Madrid.
- (1988), «Introducción general a Aristóteles, traducción y notas», *Aristóteles. Acerca del alma*, Madrid.
- CANDEL, Miguel (1994), «Introducción, traducción y notas», *Aristóteles. Tratados de Lógica*, Madrid.
- CRUBELLIER, M. y LAKS, A. (eds.) (2009), *Aristotle's Metaphysics Beta*, Oxford.
- DE ECHANDÍA, G. R. (1995), «Introducción, traducción y notas», *Aristóteles. Física*, Madrid.
- DÜRING, Ingemar (1990), *Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento* [=Aristoteles. *Darstellung und Interpretation seines Denkens*, Heidelberg, 1966], México.
- (1950) *Notes in the transmission of Aristotle's writings*, Goteborg.
- GARCÍA GUAL, Carlos (1986), «Introducción», *Aristóteles. Política*, Madrid.
- GILL, Mary Louise y PELLEGRINI, Pierre (eds.) (2006), *A companion to Ancient Philosophy*, Oxford.

- GÖHLKE, Paul (1954), *Die Entstehung der aristotelischen Prinzipienlehre*, Tübingen.
- GOMPERZ, Theodor (2000), *Pensadores griegos: vol. III Aristóteles y sus sucesores*, Barcelona.
- GUTHRIE, William Keith Chambers (1990), *A History of Greek Philosophy: v. 6 Aristotle: an encounter*, Cambridge.
- JAEGER, Werner (1912), *Studien zur Entstehungsgeschichte der Metaphysic des Aristoteles*, Berlin.
- (1983), *Aristóteles [=Aristoteles. Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung]*, Madrid.
- LLEDÓ, Emilio (1995), «Introducción a las *Éticas*», *Aristóteles. Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*, Madrid.
- MARÍAS, Julián (1985), «Introducción», *Aristóteles. Ética a Nicómaco*, Madrid.
- MARTÍN DE LUCAS, Isabel (2013), «Los demostrativos con partícula deíctica en el corpus aristotelicum: razones del uso exclusivo de *ὁδὶ*». *Em.* LXXXI 1, 2013, 83-109.
- (2011), «La partícula deíctica -ί», *CFC (g)* 21, págs. 65-83.
- (1997), «Los demostrativos con -ί epidíctica en Lisias», *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, págs. 261-266.
- (1996), «Los demostrativos con -ί epidíctica en Aristófanes», *Em.* 64, 1, págs. 157-171.
- OWEN, Gwilym Ellis Lane (1968), *Aristotle on dialectic: the Topics* (ed.), Oxford.
- OWENS, Joseph (1978), *The doctrine of Being in the Aristotelian Metaphysics*, Toronto.
- REALE, Giovanni (1993), *Aristotele. Metafisica*, Milano.
- (1994), *Il concetto di «filosofia prima» e l'unità della metafisica di Aristotele*, Milano.
- ROSS, William David (1957), *Aristóteles [=Aristotle, 1923, London]*, Buenos Aires.
- SYRIANUS (1902), *In Metaphysica Commentaria*, Berlin.
- ZÜRCHER, Josef (1952), *Aristoteles. Werke und Geist*, Paderborn.